

MUJERES Y REDES SOCIALES LUCES Y SOMBRAS



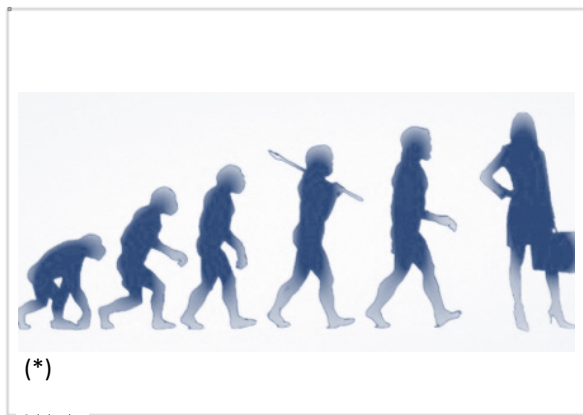
¿UNA NUEVA REALIDAD?

Un nuevo espacio de socialización, que emerge con una potencia abrumadora en todos los ámbitos de la vida, y que viene a complementar los círculos tradicionales.

Las tecnologías de la comunicación han generado un verdadero cambio social, y hay quien defiende que nos sitúan en parámetros de transformación similares a los que trajo consigo, por ejemplo, la invención de la imprenta.

Comparto las reflexiones, entre otros, de Genis Roca, quien además de gran conocedor y divulgador de la cultura digital como elemento central del cambio social actual, es antropólogo, y por lo tanto, ofrece una visión científica sobre el impacto de esta realidad.

Los cambios históricos, en términos antropológicos y culturales, han ido provocando la superposición de sucesivas capas de conocimiento, relaciones humanas y avances tecnológicos.



Hablamos de transformación histórica (en términos más allá de los meramente discursivos) cuando una tecnología es capaz de cambiar radicalmente, uno de los dos siguientes ámbitos:

- De un lado, los medios de producción. Un ejemplo de esto es la introducción de la agricultura, una “tecnología” que transformó la vida humana de forma radical. Las comunidades pasaron de ser nómadas a se sedentarias, y por lo tanto, nos enfrentamos, por primera vez, a necesidades sociales hasta entonces desconocidas: la organización interna cambió, la gestión de las relaciones en establecimientos permanentes, los roles en las tribus y las diferentes relaciones de poder, la gestión de las necesidades de la colectividad, etc, etc.
- También hablamos de transformación social cuando una tecnología modifica los canales de acceso al conocimiento. La imprenta desterró castas de poder gracias a la generalización de este acceso. Los monasterios fueron desplazados por las Universidades, miles de personas tuvieron acceso al liderazgo intelectual, antes copado en exclusividad por un grupo muy limitado de personas, adscritas a una fe o a un determinado esquema de poder excluyente, etc.

La tecnología, y fundamentalmente internet ha generado impactado directamente en las dos dimensiones: ha cambiado los medios de producción y el acceso y distribución del conocimiento. Una transformación doble, es decir, radical.

Coincido con esta visión, que tiene más de “social” que de “tecnológica”, porque los síntomas que percibo me llevan a pensar que estamos viviendo,

realmente, un profundo cambio, y me gusta pensar que puede ser una oportunidad para atacar de forma decidida algunas de las “tareas” que hemos ido postergando, sine die, aparentemente, durante muchas décadas.



@pkaltzada

Desde el punto de vista de su impacto en la igualdad, desde la visión de género de la Era Internet, la dimensión social es la que más nos interesa. No se trata de repasar las innovaciones tecnológicas y su devenir, analizar en detalle qué ocurre en una u otra plataforma, sino intentar desentrañar cómo se está gestando las relaciones sociales en esta realidad digital.

Internet y las redes sociales son entornos de conocimiento colectivo que están marcando nuevas formas de relación, son espacios de conversación multimedia ricos en formatos y posibilidades que crean nuevos lenguajes y formas de presentarse en el espacio público.

Como todas las realidades son monedas de dos caras: un mundo de posibilidades y de riesgos. Abren nuevas fronteras, sin duda, y también nuevas formas de desigualdades, a las que sugiero debemos estar atentas.

Especialmente atentas, porque se trata de una capa de socialización añadida, que en muy poco tiempo ha pasado de ser concéntrica a ser central.

Por eso nos preocupa entender qué ocurre en el entorno de las redes sociales, o de forma más amplia, en esa capa de realidad digital que cada día cobra una mayor relevancia en nuestras vidas.

Desde concertar una cita con un servicio público o privado, comprar a través de internet, escribir en un blog o comentar una noticia en un medio de

comunicación, pasando por la ingente cantidad de horas que invertimos en las diferentes redes sociales, muchas de las cosas que tradicionalmente ocurrían en un entorno analógico se han desplazado a gran rapidez a este otro universo.

Cabe preguntarse si esta traslación está resultando mimética o, al contrario, el tránsito por estas esferas contribuye a ofrecer soluciones a las manifiestas desigualdades entre hombres y mujeres.

Una mirada con gafas violetas, tal y como nos aconsejan nuestras compañeras de Doce Miradas (www.docemiradas.net) para entender qué está ocurriendo.

CENTRANDO EL TEMA ...

Este objetivo genérico resulta ser prácticamente inabarcable. ¿De qué realidades estamos hablando?

Podríamos acercarnos a esta visión desde muchos y diversos lugares, y resultaría imposible concentrar todos ellos en una única charla. Tecnología y mujeres emprendedoras. Sexismo en las Redes Sociales. Activismo Femenino y Tecnología. Mujeres, reconocimiento profesional y medios tecnológicos. Emprendimiento femenino y tecnología. Empoderamiento de mujeres en situación de exclusión social por motivos económicos. Acoso sexual en redes sociales. Contenidos “supuestamente” femeninos.

He intentado acotar estos temas para organizar la charla de hoy, y confieso, antes de seguir adelante, que me resulta muy complicado. Por eso, voy a tener que hacer trampa...

... Y adelantar mis conclusiones, establecer una tesis desde al cual ir tirando de algunos hilos.

Repito, son sólo unos de los muchos posibles hilos, y por supuesto, hay una intencionalidad en la selección. Una subjetividad inevitable, en mi opinión.

Así veo yo la situación.

**Un lugar oscuro en el que, a veces, se enciende una pequeña luz.
Una realidad en blanco y negro.**

Algunos días, con algunas alegrías que voy encontrando por ahí, tiendo a ser optimista y fijarme sobre todo en los avances que están ocurriendo. Otros muchos días, sin embargo, nos encontramos de bruces con la realidad y tenemos que constatar que el mundo digital no es más que una prolongación del tozudo día a día.

Habréis leído en muchas ocasiones sobre la creciente participación de las mujeres en las Redes Sociales, algo que suele destacarse como un avance numérico a favor de una realidad más igualitaria. Pues bien, sólo hay que “rascar” un poquito en ese dato para encontrar, intactos, muchos de los estereotipos y comportamientos que nos han traído, precisamente, hasta esta realidad desigual.

Es sólo un ejemplo, en el que profundizaremos seguidamente. Un ejemplo que, en mi opinión, refleja con bastante exactitud lo que está ocurriendo.

La realidad digital conlleva una serie de claras ventajas que, acertadamente utilizadas, podrían aportar mucha luz en el camino de la construcción de una sociedad igualitaria. La producción en el mundo digital, la comunicación en el mundo digital, en definitiva, la socialización en el mundo digital nos podría ayudar a destruir barreras de acceso que, hasta ahora, han condicionado fuertemente la presencia de las mujeres en las esferas visibles de la sociedad. “Pueden aportar” he dicho, porque lamentablemente, todavía no lo están haciendo, o no al menos de forma generalizada.

MUJERES EN LA TECNOLOGÍA. SUJETO

Lehen galbahea: izan ala ez izan

Emakumeak Teknografiaren munduan



@pkaltzada

Un primera aproximación está relacionada con la presencia de las mujeres en el desarrollo tecnológico. Es una mirada cuantitativa, que consiste en ver e intentar reconocer porcentualmente la participación de las mujeres en eso que genéricamente denominamos el mundo “tecnológico”.

Es la primera de las brechas tecnológicas sobre las que numerosos estudios han reflexionado.

Las tecnologías son fuente de conocimiento y riqueza, ofrecen grandes oportunidades y recursos, pero es importante estar alerta sobre las diferencias de acceso, combatir las brechas digitales entre países, nivel de riqueza y también de género.

Esta brecha se suma, como todas las desigualdades de las mujeres, a la del país en el que nace, si vive en zona rural o urbana, el nivel educativo y la renta per cápita. Las niñas y chicas jóvenes son parte de esta brecha, pues soportan las desigualdades de género que les afectan por los roles sociales y la división sexual del trabajo.

En los últimos años la proporción de mujeres que acceden al ordenador e Internet ha tendido a acercarse a la de los hombres, pero aún se identifican diferencias entre los sexos en forma de intensidad, usos o manejo de aplicaciones avanzadas. Incluso entre la juventud -donde las chicas están tomando posiciones como usuarias digitales intensivas- se aprecian distancias,

sobre todo a partir de los 16 años, la intensidad de uso se reduce entre las jóvenes y, fundamentalmente, en lo relacionado con sus vocaciones hacia estudios o especialidades informáticas, donde predominan los chicos.

Analizar la situación de la incorporación a las TIC desde una perspectiva de género conlleva la necesidad de diferenciar la existencia de varias brechas digitales, de carácter y alcance diferentes.

- La primera brecha digital de género aparece en el acceso a la tecnología (carácter cuantitativo).
- La segunda en la utilización que se hace de ella, y marca el grado de incorporación efectiva a la misma (de mayor alcance y de carácter cualitativo).
- Finalmente, todo indica que existiría una tercera brecha digital de género, circunscrita al uso de los servicios TIC más avanzados (también de carácter cualitativo y de gran importancia para la evolución de las dos anteriores).

¿Es el mundo de la tecnología un universo masculino?

La respuesta es bastante obvia, lamentablemente. Como siempre, encontramos luces y sombras, pero difícilmente se podría defender hoy una tesis que hable de situaciones normalizadas o igualitarias, y para ser consciente de ello, bastaría con repasar los grandes nombres de la tecnología hoy en día. Incluso entre las aproximaciones más “outsiders” del sistema, las referencias son mayoritariamente masculinas.



El mundo de la tecnología refleja claramente las deficiencias inherentes al conjunto del sistema productivo actual. ¿No existen mujeres en tecnología? Obviamente sí, y de gran valía y repercusión en sus respectivos círculos de impacto, pero están muy lejos de ser reconocidas en igualdad de condiciones de igualdad.

Es necesario bucear hasta las entrañas para encontrar referencias femeninas vinculadas a la historia de la informática, por ejemplo. Y cuando una llega a las profundidades encuentra, con cierta sorpresa, que estas mujeres tuvieron un papel destacado, fundamental, en el desarrollo de una actividad intelectual, científica y técnica que hoy en día es uno de los elementos clave para entender nuestra sociedad.

Berria.info • Euskal Herria
TEKNOLOGIA

Konputagailuak emakumeen gauza zirenekoa

Zientzia eta teknologiaren alorrean emakumezkoek egindako ekarpenak lausotuta gelditu dira historian. Informatikaren hastapenetan, ordena, hantxe zeuden emakumeak, adibidez, ENIACen sorreran.

Inma Lasa 2013-11-03 - 08:22:17



- Betty Jean Jennings
- Kathy McNulty
- Frances Bilas
- Elizabeth Snyder
- Ruth Lichterman
- Marlyn Wescoff

(gehiago) <http://bit.ly/1ccbR27>

@pkaltzada

Al igual que esas pioneras del lejano Oeste norteamericano que tan bien nos han contando en las películas, tendemos a pensar en las mujeres con voz propia en el mundo de la tecnología sentadas en el pescante del carro, acompañando a sus maridos o compañeros, comparsa de una aventura del conocimiento. Nada más lejos de la realidad.

No se trata de un tema menor. **Montse Maritxalar**, Vicedecana de Ordenación Académica de la Facultad de Informática de la UPV alertaba hace unas semanas en Berria sobre la importancia de promocionar la actividad científica de las mujeres en este campo, por su transcendencia social actual y de futuro.

Berria.info • Euskal Herria



Montse Maritxalar: "Teknologiaren sorkuntzan egon behar dugu emakumeok"

Teknologiak gizartearen komunikatzeko eta erlazionatzeko moduak markatzen ditu, eta, Donostiaiko Informatika Fakultateko Akademia Artolaketan dekanordearen latsuz, emakumea ezin da hortik kanpo gelditu.

Lasa 2013-11-03 - 17:07:01

Eta horregatik kezkatzen gaitu kontu honek, gaur egun gizartearen komunikatzeko eta funtzionatzeko modua teknologiatik dator hein handi batean. Teknologia markatzen ari da komunikatzeko eta erlazionatzeko modua eta hor, gizarte berriaren diseinu horretan, emakumezkoak egon behar dugu, ezin gara hortik kanpo gelditu. Eta ez dakit ondo jabetzen garen horretaz.

berria <http://bit.ly/1alTyoH>

(Gehiago) <http://bit.ly/1cccaKn>



@pkaltzada

Renunciar a participar del avance del tren de la tecnología implica aceptar el lugar de acompañante en el pescante de la historia.

La difusión de las tecnologías de la información y la comunicación en las últimas décadas está acelerando los procesos de cambio económico y social hasta el punto de que el nuevo entorno en el que vivimos, trabajamos, nos relacionamos y pasamos nuestro tiempo de ocio ha pasado a ser considerado como la Sociedad de la Información.

Las mujeres encuentran más dificultades de acceso y menos beneficios en la SI. Una sociedad democrática no sólo debe pretender la igualdad en la SI sino que ha de luchar porque la SI contribuya a la igualdad de género.

Para conocer más sobre los datos concretos, recomiendo **dos estudios de referencia en este campo**.

- De un lado, el que publica e-makumeak, un grupo de investigadoras y docentes vascas, mayoritariamente procedentes de la Universidad del País Vasco
- Y de otro, el informe anual sobre Mujeres y TI, de ámbito internacional aunque especialmente centrado en la investigación norteamericana.

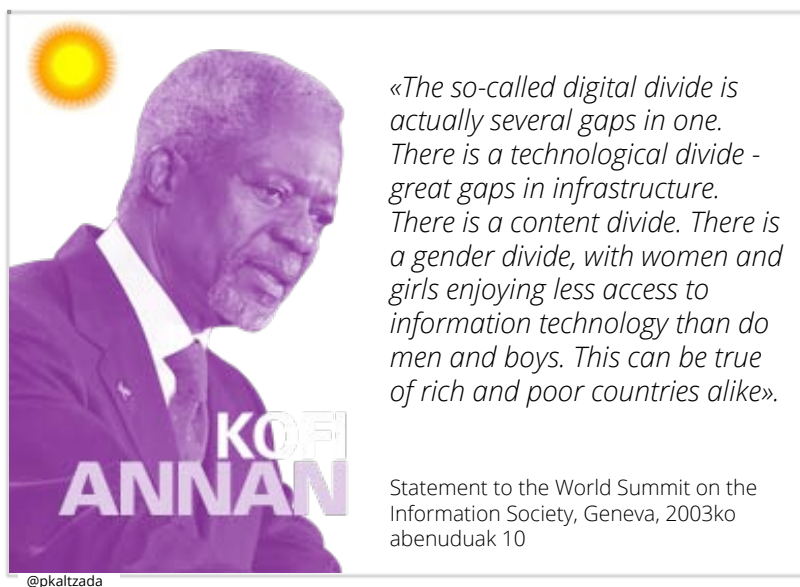


Salvando las distancias físicas y culturales, muchas semejanzas en el patrón de los datos.

Dentro de este cambio de rumbo, las mujeres han de estar presentes y ser protagonistas, no sólo por derecho propio y porque han de aprovechar en el mismo grado las oportunidades emergentes, sino también porque este cambio requiere del aprovechamiento pleno de sus contribuciones y talentos.

Una situación de igualdad por la que hay que seguir peleando, porque no está en absoluto garantizada.

La preocupante inoperancia general para atacar esta primera y segunda brecha de género llevó en 2003 a la ONU a realizar un encuentro específico, del que hemos extraído la frase de su entonces Secretario General. Han pasado 10 años, y la frase sigue siendo actual, y la preocupación cada vez mayor.



MUJERES PARA LA TECNOLOGÍA: COMPLEMENTO INDIRECTO

Una segunda mirada, que complementa a la anterior, y que se sitúa a caballo entre las denominadas segunda y tercera brechas.



Ya hemos destacado que la brecha digital de género no sólo es de acceso. Las mujeres son usuarias menos intensivas que los hombres, presentan un nivel menor de ‘habilidades’ tecnológicas o un uso inferior de aplicaciones más avanzadas. Aparecen, de este modo, nuevas brechas más allá del acceso, de alcance cualitativo que se han calificado como la “segunda y tercera brecha digital de género”.

Así, las mujeres presentan unos índices inferiores como “usuarias habituales” frente a los hombres, y utilizan Internet con menos frecuencia (un 10% menos que los hombres).

Al mismo tiempo, en el ámbito de las habilidades, la brecha aumenta cuanto más técnicas o complejas son las tareas que se realizan con el ordenador e Internet. En aplicaciones avanzadas, por ejemplo, las mujeres utilizan un 50% menos que los hombres móviles con conexión, o un 25% la TV y/o radio por Internet. Son datos de 2011, pudiera ser que se hayan movido algunas décimas, pero la tendencia es similar.

Se confirma que, cuanto más intensiva y avanzada es la utilización de las tecnologías, mayor es la brecha de género entre mujeres y hombres.

También en los usos básicos del ordenador e Internet se encuentran marcadas diferencias entre mujeres y hombres.

Los datos muestran que los hombres tienden a hacer un uso de la Red más relacionado con el ocio, el consumo y fines lúdicos, mientras que las mujeres internautas optan en mayor medida por usos de naturaleza más funcional, como los relacionados con el empleo, la salud o la formación.

La mayor brecha digital de género se produce, de este modo, en la descarga de software (39%), en los juegos o la descarga de juegos (20%), y en actividades de carácter económico (cuyo volumen de uso es en todo caso mucho más reducido) como la venta de bienes y servicios (45%) o la banca electrónica (19%). Por su parte, las usuarias aventajan con claridad a los usuarios en la búsqueda de empleo (-8%), los servicios educativos y formativos (en torno al -17%) y la consulta de cuestiones de salud (-17%).

Vamos aproximándonos al uso de la tecnología más reconocido por la sociedad hoy en día. Pero cabe destacar que las redes sociales habituales, ésas que aparecen continuamente citadas en las estadísticas vinculadas con los estudios de marketing, son tan sólo la punta del iceberg.



Son ciertamente relevantes, por su impacto social y por la potencia que tienen para modificar conductas sociales que se propagan a una gran velocidad, consumen una parte muy importante de nuestro tiempo como sociedad, y están creando una nueva configuración de “ser social” en el que las mujeres tenemos un papel importante que jugar, pero son sólo una parte limitada de la situación, una mirada parcial sobre la realidad.

En estas redes sociales que con tanto interés se analizan desde la industria como nueva Arcadia feliz del consumo de masas, las mujeres tenemos una alta representación en términos cuantitativos.

Los datos que están reflejados en estos gráficos varían sólo ligeramente cuando analizamos esta misma situación en nuestro ámbito, el europeo.



En cuanto al tipo de red que utilizan, según un estudio sobre redes sociales, existe un ligero predominio femenino en Facebook, mientras que resultan más masculinas las plataformas de Youtube, foros, blogs, linkedin y Twitter

Un ejemplo que, en mi opinión, es bastante clarificador. En febrero de 2011 el New York Times daba a conocer que solamente el 13% de los artículos publicados por Wikipedia han sido escritos por mujeres. Saben que Wikipedia es la enciclopedia global en donde las y los internautas pueden contribuir con sus aportaciones con total libertad, y por lo tanto, cabría pensar que su proporción debería ser más equilibrada.

No soy capaz de analizar las razones finales de esta proporción, pero este dato me lleva a pensar que las posibilidades no se materializan per se, y que existen

dinámicas subterráneas que hay que tener muy en cuenta, para entender y en la medida de lo posible, cambiar estas realidades.

1 HEGEMONÍA.
La presencia de las féminas en redes sociales es mayoritaria. De hecho, se trata de un 71% de los usuarios de las redes sociales, frente al 30% que componen los hombres.

2 SON TREINTAÑERAS.
Las usuarias de redes sociales en España son mayoritariamente treintaeras. El 30% de ellas están en esta franja (30-39 años), seguidas de las veintañeras (24%) y las mujeres de entre 40 y 59 años (26%).

3 TRABAJAN POR CUENTA AJENA.
La mayor parte de las usuarias de Social Media trabajan por cuenta ajena (60%), seguidas de las que tienen su propio negocio (22%) y las estudiantes (11%).

4 MAYORÍA EN REDES GENERALISTAS.
Su presencia es mayor que en las redes especializadas: Facebook, LinkedIn, Twitter y Flickr (80% frente al 4%).

5 DOMINAN EN FOURSQUARE Y PINTEREST.
El 87% de los usuarios de Foursquare son mujeres. En el caso de Pinterest esta cifra alcanza el 82% de los usuarios de esta red social.

¿Por qué son importantes para las empresas estos datos?

- La mayoría de las usuarias de redes sociales tienen una opinión buena o muy buena de estos entornos.
- Las españolas utilizan las redes para generar y compartir contenidos.
- Son habituales seguidoras de las marcas que tienen perfiles abiertos en Social Media.

@pkaltzada

En muchas ocasiones, encontramos lecturas complacientes que nos presentan el mundo de las redes sociales como un espacio netamente femenino. Suelen darnos la enhorabuena, como sugiriendo que, por fin, hemos sido capaces de conquistar una plaza social para nuestra causa, sic.

Pero basta con rascar un poquito en esta realidad para dar con esa motivación que, por políticamente incorrecta, no se cita.

¿Tendrá algo que ver con que son más chismosas? <http://bit.ly/b1GPzD>

2:00 PM Jul 29th via TweetsDeck

FerKho411
Fernando Martínez

@pkaltzada

UNA RACIÓN DE LUZ



Realmente, el uso que algunos grupos de mujeres han hecho de las redes sociales en contextos muy concretos son un ejemplo de cómo podrían llegar a ser nuestras sociedades gracias a la incorporación plena de las mujeres en dinámicas de transformación. Las llamadas Primaveras Árabes de hace dos años dejaron, además de una cierta frustración interna y externa, el germen de un activismo tecnológico liderado por mujeres del que, confío, en breve volveremos a saber.

Más mujeres en las redes sociales, un océano de mujeres consumidoras al alcance de nuevas técnicas de captación comercial... Sin embargo, las redes sociales han dado lugar a otras realidades más ricas, más complejas y, en mi opinión, de mucha mayor trascendencia.

A pesar de la muy masculina simbología que ha tenido el mundo de los ordenadores y de las redes electrónicas desde sus inicios, no hay que olvidar que para el ciberfeminismo el nuevo espacio utópico creado por internet serviría

para el desarrollo de la identidad de las mujeres, no sujeto a las convenciones patriarcales de la era analógica.

Aunque estamos viendo que el nuevo espacio no es tan nuevo, ni tan libre, ni tan ... su propia configuración horizontal y desjerarquizada ha permitido la creación de espacios de fuga que han servido para la presencia y proyección de una gran diversidad de movimientos políticos, sociales y culturales (además de los proyectos personales) que cuestionan el (des)orden patriarcal. Ahí están el feminismo, los movimientos de mujeres y muchos proyectos personales protagonizados por ellas.

Las redes sociales están cambiando los modelos de participación, desarrollo de proyectos y su difusión. El movimiento asociativo y los grupos sociales, especialmente las mujeres, establecen redes como sistema de funcionamiento interno y de relación con el entorno, las asociaciones de mujeres son las herederas de esta tradición, aportan con su trabajo un impulso decisivo a la participación de las mujeres en la agenda política y social de sus territorios. En ellas se reúnen los intereses y las dificultades que manifiestan sus asociadas en la vida cotidiana y en la relación con los espacios públicos.

Ya que el tema de estas jornadas está muy relacionado con la situación económica y su impacto en las mujeres, he querido recoger aquí algo de luz a través de experiencias profesionales y de emprendizaje lideradas por mujeres y con una base tecnológica. No están todas las que son, indudablemente, pero con una mirada superficial querría seguidamente invitarnos a pensar sobre las consecuencias de esta proyección, exitosa y positiva, en otros ámbitos relacionados con la igualdad.

Algunos ejemplos de re-organización y re-diseño de procesos productivos liderados por mujeres, que están teniendo un notable éxito.



Que también genera sombras Y DUDAS

Por lo que respecta a emprendedoras y empresarias, la existencia de redes en sus entornos es un elemento de sostenibilidad, pues aportan valores de apoyo y crecimiento que inciden directamente sobre las pequeñas empresas.

- Sirven de impulso a las actividades productivas de las mujeres en aspectos materiales y afectivos.
- El impulso emocional puede ser determinante de su sostenibilidad.
- Las redes pueden ser garantía de acceso a mercados, difusión y asesoramiento.
- Facilita la comunicación: Pone en conexión a todos los recursos útiles para las mujeres (asociaciones, empresarias, recursos de empleo, cultura, ocio, etc) vinculados al entorno.
- Facilita el trabajo en red entre los recursos de la comunidad virtual para la realización de actividades dentro o fuera de la red.
- La existencia de comunidades virtuales bien gestionadas fortalece el tejido social y económico de un territorio.

- El empleo por cuenta propia se ha convertido en una de las mejores opciones profesionales para las mujeres.

Pero, pese a las ventajas, también es cierto que estas experiencias conllevan obstáculos vinculados a las desigualdades de género (actividad poco diversificada, reducido tamaño del negocio, inferiores niveles de facturación, bajos índices de internacionalización, menor identificación con el rol de empresarias, dificultades en la gestión del tiempo, escasa participación y reconocimiento en las organizaciones representativas del empresariado, etc.)

Y muy principalmente, deberemos reflexionar sobre el lado oscuro de estas ventajas, es decir, sobre el impacto que estos factores tienen en una igualdad real de las mujeres en el ámbito económico.

Y es que en muchas ocasiones esta nueva realidad está contribuyendo a retrasar, una vez más, otra serie de reformas y avances, cuando no a perpetuar ciertas situaciones de desigualdad.

Zuri-beltza

leku fisikoarekiko menpekotasunik eza

Lanaren digitalizazioa

Askatasuna

Mikroinbertsioak

Bizitza pribatuarekin uztertzeko aukerak

Ordutegi-malgutasuna

@pkaltzada

The infographic features a central image of a blue sky with white clouds, partially covered by a dark, peeling layer that reveals the lighter sky underneath. The text is arranged around this central image, with 'Zuri-beltza' at the top left, 'leku fisikoarekiko menpekotasunik eza' above the image, 'Lanaren digitalizazioa' to the left, 'Askatasuna' to the left of the image, 'Mikroinbertsioak' to the right, 'Bizitza pribatuarekin uztertzeko aukerak' to the right of the image, and 'Ordutegi-malgutasuna' at the bottom. A small '@pkaltzada' is at the bottom left.

MUJERES. OBJETO



Un tercer filtro a la realidad, que de alguna forma está ya apuntada en el repaso de las anteriores.

¿Han cambiado realmente las cosas?

Algunos ejemplos gráficos sobre los que podemos pensar en voz alta.

- Mujer – ama de casa
- Mujer – gestora de las sensibilidades
- Mujer – objeto y objetivo de la belleza, cuidado personal, estereotipos ...
- Mujer – factor y objetivo comercial
- Mujer – objeto y objetivo sexual
- Mujer – objeto y objetivo de violencia machista

Micro-machismos o macro-machismos?

UNAS REFLEXIONES PARA COMPLETAR JUNTAS

Hablar de nuevas realidades, de nuevos modelos de socialización, de ámbitos en los que las normas están por crear es un motivo de ilusión compartida del que yo, personalmente, no quiero sustraerme.

Es cuestión de voluntad: quiero creer que existe una verdadera oportunidad para que las mujeres protagonicemos la re-educación pendiente durante siglos en nuestra sociedad, y el mundo digital, con las ventajas que conlleva, puede ser un campo de trabajo ilusionante.

Dicho lo cual, la realidad me dice que junto a estas oportunidades habitan las amenazas y que éstas, tal vez porque no son políticamente correctas o no actúan como estímulo comercial, tienden a esconderse.

Luces y sombras. Mucho por hacer, poco margen para el error, porque partimos de una situación que es novedosa sólo en cuanto a las posibilidades tecnológicas.

El mundo digital, salvo contadas excepciones, refleja con absoluta fidelidad los patrones androcéntricos de nuestra cultura, y lo que es más peligroso, contribuye a hacerlos todavía más profundos en nuestro acervo.

Tenemos en nuestras manos herramientas para un mundo que todavía no hemos creado, pero tenemos que aprender a utilizarlas en un mundo que todavía no hemos logrado destruir.

No hay recetas mágicas, yo al menos, carezco de ellas.

Se me ocurre que una buena manera de empezar a cambiar las cosas es ... comenzar.